

DON FLORENCIO VAAMONDE LORES

† en La Coruña el 19 de Octubre de 1925

BOLETIN

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Año XX | *Coruña, 1.º Diciembre 1925* | Núm. 178

LETRAS DE DUELO

DON FLORENCIO VAAMONDE LORES

Para los que ya estamos próximos al más allá, cada baja que advertimos en el núcleo de nuestras más afectivas amistades parece que es algo íntimo que se va de nuestro lado, como si quisiese servirnos de guía y de conductor en el definitivo viaje. Tal ocurre con la inesperada muerte de nuestro camarada D. Florencio Vaamonde Lores, a quien la Silenciosa sorprendió en su beatífica vida, privando a Galicia de uno de sus más firmes prestigios literarios, arrebatando al edificio del idioma nativo uno de sus puntales mas sólidos, y dejando a la Real Academia Gallega huérfana de uno de los más caracterizados y admirados miembros de número, porque el Sr. Vaamonde Lores era en nuestra literatura una figura relevante y sobresaliente y era además un hombre en quien a toda hora se personificaba la bondad sin límites y sin reserva alguna.

Apartado siempre de los mundanales ruídos y de las exteriorizaciones bullangueras; recluído voluntariamente en el santuario de su hogar y de su nativa y sincera modestia; enemigo de toda exhibición pública que pudiera significar oropel, ha querido y sabido vivir oscuro, en la santa y austera oscuridad de su ánimo sereno y reposado y de su ferviente y acendrado cariño a las letras gallegas, de las que era un feliz y calificado cultivador.

Su carácter dulce y plácido hacía de él una figura patriarcal, porque era maestro de maestros; y con esa dulzura y esa placidez vivió y murió, ni envidioso ni envidiado, y con ellas también recibió cristiana sepultura, acompañado hasta la morada del reposo eterno por amigos que le querían y le veneraban de veras.

Y es que D. Florencio Vaamonde, el hombre bueno y cordial, el camarada afectuoso y amable, el literato pulcro y atildado, el historiador íntegro y doctísimo, el poeta siempre exquisito y clásico, cuidadoso como pocos de la pureza del léxico y de la forma castiza y elevada, pasó de esta vida transitoria a la vida eterna, con la misma sencillez que fué base de su existencia y norma de su conducta, y murió beatíficamente, con la tranquilidad del justo, en el momento mismo en que daba a conocer a una familia íntima su última obra gallega, una novela corta que acababa de escribir y que se titula *Anxélica*.

Esta nueva producción que saldrá en breve a la publicidad, será seguramente digna de aquellas otras que dieron a su autor renombre y fama, porque el Sr. Vaamonde, que poseía el griego y el latín y consagraba largas vigilias al estudio de aquellos libros y documentos en que pudiera haber algo de interés para Galicia, contribuyó como pocos al enaltecimiento y esplendor en que actualmente se halla el idioma nativo, considerándosele por todos como una autoridad indiscutible en la materia.

Por eso pertenecía por derecho propio a nuestra Real Academia desde que ésta se fundó. Y por eso sus obras notables y meritorias han sido unánimemente aplaudidas y elogiadas por la crítica, como son estimadas y tenidas en su mucho valor por los amantes de la buena literatura. Y es que quien como D. Florencio Vaamonde supo vivir consagrado a un ideal, y en elaboración constante y generosa ha escrito obras tan inapreciables como la *Historia de la ciudad de Betanzos*, el poema *Os Calaicos*, la versión gallega de las *Odas de Anacreonte*, el libro didáctico *Resume da Historia de Galicia*, las inspiradas poesías de *Mágoas* y *Follas ao vento*, la novela *Bestas bravas* y otras que deja inéditas y que merecen ser dadas a luz más que otras muchas, tiene sobrado y preferente derecho a que la posteridad le recuerde y le rinda el tributo de cariño y de admiración a que es acreedor, ya que el nombre ilustre de nuestro inolvidable amigo y compañero pertenece a la posteridad y bien merece que ésta lo acoja amorosamente en su regazo, como la Madre Tierra lo ha recogido ya silenciosamente en su seno fecundo y próvido.

No fué sólo D. Florencio Vaamonde el literato y el erudito exento de vanidades y enemigo de ostentaciones, cariñoso con unos, paternal con otros y fraternal con todos; fué también el funcionario público ejemplarísimo, que hacía del cumplimiento estricto de sus deberes un culto y un sacerdocio, sin más ambiciones personales que la de dar satisfacción a su conciencia, hasta tal punto, que durante los cuarenta



LUGO: CRISMÓN DEL SIGLO V

y cinco años largos de asiduos y celosísimos servicios que llevó prestando en la Delegación de Hacienda de la Coruña, fué siempre un empleado modelo, tan abnegado y tan dueño de su grandeza de alma, que por no salir de esta capital —el amor de sus amores— renunció a todos los ascensos que le fueron ofrecidos y que a su laboriosidad se le debían.

Hombres de este temple, de este carácter, de este santo desinterés y de este inmaculado cariño a la tierra natal, quedan pocos. Por eso su muerte no es sólo una pérdida grande para su estimadísima familia; lo es igualmente para los que fuimos sus amigos, que perdemos sus sabios y siempre certeros consejos; lo es además para la literatura gallega, de la que era un cultivador meritísimo, y lo es por último para Galicia, que tenía en él uno de los hijos más preclaros y uno de los enamorados más sinceramente románticos.

Para los hermanos del hombre bueno, como así puede llamársele en la más pura acepción del vocablo, y en especial para nuestro querido compañero el ilustre publicista y cultísimo Bibliotecario de la Real Academia Gallega, D. César Vaamonde Lores, que también pone toda su erudición y todo su saber al servicio de esta Institución y de Galicia, van nuestras condolencias y la expresión de nuestro pésame, como van para el muerto la póstuma ofrenda de nuestras sencillas oraciones y de nuestros perennes recuerdos.

Eladio Rodríguez González.

ARQUEOLOGÍA GALLEGA

UN CRISMÓN DEL SIGLO V

La importancia que van adquiriendo entre nosotros los estudios histórico-arqueológicos, y el afán cada vez más creciente de investigar la riqueza monumental y artística de nuestra tierra hacen que en estos últimos tiempos se vengan descubriendo en Galicia una serie de restos antiguos, muchos de ellos de gran importancia arqueológica, gracias a los cuales el conocimiento de nuestro pasado viene tomando la importancia necesaria para ciertas conclusiones que rectificarán, seguramente, algunos juicios lanzados apresuradamente y desprovistos de toda razón y fundamento. Por lo menos en lo que respecta a la arquitectura pre-románica de nuestra tierra, en aquella configuración etnográfica

y política que tenía Galicia en los siglos de la Edad Media a que dicha arquitectura pertenece.

Un día es una iglesita mozárabe, otros, un ajimez de herradura, unos relieves visigóticos de mármol, una celosía como las de las iglesias asturianas, una inscripción del siglo IX, un capitel corintio degenerado, un canecillo típico de nuestro mozarabismo, etc., etc., y hoy, una interesantísima lápida romano-cristiana de mármol, un magnífico *Crismón* de los siglos primeros de la Iglesia, que por sus proporciones y antigüedad constituye una de las piezas más interesantes, quizás de España, entre los restos que en nuestros museos se conservan de aquellos siglos.

Estuvo durante mucho tiempo, lo que prueba la importancia que a su origen le concedió la tradición, sirviendo de ara en el altar mayor de Nuestra Señora de la Hermida *(ermita,* en castellano), al fondo del hermoso valle de Quiroga, en la provincia y diócesis de Lugo; debiéndose a su condición de ara y a la superstición, o a la fe, que inspiraba, el que las gentes furtivamente y para remedios y embrujamientos, que tanto perduran en las gentes rurales de Galicia, como en las de todas partes, que aparezca destrozada por algunos sitios, pues con frecuencia, y al igual que la famosa *hidria* o pila bautismal de Santa María de Cambre, la raspaban para obtener unos polvos o arenas que habían luego de curar y prevenir ciertos males.

Personas que por su jerarquía podían hacerlo, dispusieron con buen criterio, evitando de paso el destrozo, allá por 1887, el quitar del altar y poner fuera del alcance de las gentes la lápida mencionada, y otras que comprendieron la necesidad de recoger y guardar mejor esta pieza, como resto arqueológico de importancia, aconsejaron y consiguióse gracias a la cultura de cuantos en ello intervinieron, que fuese recogida, como lo está desde hace unos meses, en la sala que en el Seminario de Lugo se viene dedicando con todo cariño a museo arqueológico de la diócesis, ya de cierta importancia a pesar del poco tiempo que lleva organizándose (1).

Allí hemos tenido ocasión de verla y examinarla. La única noticia publicada de este descubrimiento arqueológico se debe a *La Voz de la Verdad,* de Lugo, el 13 de Agosto de este año, y tanto por su condición meramente informativa, como por la falta de un gráfico de esta piedra, tan necesario para comprender su época y su importancia, no ahorra,

(1) A la amabilidad de su culto Director, D. Luis L. Martí, debo las facilidades obtenidas para el estudio de esta lápida.

antes requiere, la publicación de estas notas que seguramente atraerán la atención de los entendidos sobre esta lápida, en torno de la cual se han de formar, tal vez, muy diversas y encontradas opiniones.

Es perfectamente circular, de mármol gris veteado, tiene un diámetro de 0'955 metros y un espesor de 0'06, y como ciertas monedas y medallas conmemorativas, entre el cordón a grandes perlas del borde y la gráfila o perlado concéntrico y más fino, tiene grabada en letras bastante hermosas, a bisel y radiales, de 0'044 metros de altura, a manera de leyenda, la siguiente inscripción, que forma un dístico latino (exámetro y pentámetro) de métrica bastante correcta:

AVRVM VILE TIBI EST ARCENTI PONDERA CEDANT
PLVS EST QVOD PROPRIA FELICITATE NITES

Es decir, salvo la mejor interpretación del lector:
El oro es vil para ti, las riquezas de plata abátanse, más es lo que brillas por tu propia felicidad.

En la palabra ARCENTI emplea, como se ve, la C por G, cambio tan corriente en las lápidas romanas. Se inicia la leyenda con el monograma de Cristo o *Crismón*, formado por la X y P, primeras letras de XPISTOC *(Christos,* a la griega), entrelazadas a manera de invocación, y separa las partes métricas de la composición una hoja de yedra acorazonada.

En el centro de la lápida, en lo que sería campo de esta moneda, a grandes letras de 0'725 metros de altura, y como asunto principal de esta pieza, se repite el *Crismón*, ya con el *alfa* y *omega*, primera y última letras del alfabeto griego, aludiendo al texto del apocalipsis *Ego sum alfa et omega*, «Yo soy el principio y el fin (de la vida)» que así expresado, es decir, con todas estas palabras, aparece en el nimbo crucífero de una famosa imagen del Salvador, esculpida en mármol, obra del siglo XI, que se guarda en Galicia, y de la que algún día nos ocuparemos.

Alude, pues, a Cristo y a él se dirige la leyenda del borde, como del texto fácilmente se deduce; no es, por lo tanto «el elogio de alguna persona de copiosa riqueza y no menos virtud» como *La Voz de la Verdad* suponía. Sobreentendiendo la palabra *felicidad* de la inscripción por la de *sabiduría* (divina) de la Biblia, recuerda perfectamente las palabras de Salomón, *et divitias nihil esse duxi in comparatione illius*

«y las riquezas nada son en comparación de ella» y aquellas otras, cuyo espíritu recoge, de que «todo el oro en su comparación (con la Sabiduría) es una arena menuda y la plata será tenida como barro delante de ella» (Libro de la Sabiduría, capítulo VII, versículo 8 y 9). Recuerda también aquello de *Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis* «porque mejor es la Sabiduría que las riquezas más preciadas» (del Libro de los Proverbios (capítulo VIII, versículo 11) y retrata perfectamente el sentido del versículo 15, capítulo XXVIII del Libro de Job, *Non dabitur aurum obrizum pro ea* (sapientia) *nec appenditur argentur in commutacione ejus* «No se dará por ella (la Sabiduría) el oro más puro ni se pesará plata en cambio de ella». Por el conocimiento que supone de la Biblia y por la métrica de esta inscripción se ve claramente que debió ser compuesta y redactada por persona religiosa de alta significación y cultura, y no por un simple lapidario, que harto se complació en grabar lo mejor posible las letras de la leyenda, poniendo incluso los tres modelos de A que por entonces se usaban. (Figura 1).



Figura 1

La parte posterior de esta piedra está sin labrar, como para ser empotrada en una pared, donde con toda seguridad lo estuvo y su propio asunto nos lo dice, pero desconócese en absoluto su origen y emplazamiento.

Vamos a ver ahora si es posible determinar la época a que pertenece esta lápida y el lugar donde pudo estar colocada tan hermosísima pieza.

Dentro de la arqueología gallega, que tanta importancia tiene, esta pieza es única, y dentro de la española, confieso mi ignorancia, yo no conozco ningún ejemplar por el estilo. No tenemos, por lo tanto, lápida alguna con la que podamos comparar la de Quiroga.

Los caracteres de la leyenda, en sus proporciones y perpendicularidad de los trazos rectos (véase la palabrad QVOD) pertenecen en general a la letra capital cuadrada del alfabeto romano (aunque algunos otros, como la P y la R, por lo estrechos sean más bien de la rústica), propio de las lápidas de los siglos primeros, usado con pureza en nuestra tierra hasta principios del siglo VI, aunque ya desde los últimos del V, con la alteración del lenguaje comience también la de las

letras, especialmente algunas, como la C, que se hace angulosa, la E, semicircular, la O, romboidal, etc., alteraciones que ninguno de los caracteres de esta lápida presenta, pues la A de travesaño angular, que tanto se generaliza en el siglo VI (véase la inscripción de San Pedro de Rocas), aparece ya en algunas lápidas del siglo IV, y los otros dos ejemplares de la misma letra, uno de travesaño oblicuo cerrado (que vemos también en inscripciones del VII) y el otro, de travesaño sin unir, es frecuente encontrarlos en lápidas romanas, algunas de Galicia.

Por los caracteres de su leyenda es por lo tanto anterior al siglo VI.

La hoja de yedra que desde Augusto se usa a manera de signo de puntuación en las inscripciones romanas poco puede ayudarnos a fijar la época, pues sigue separando palabras o párrafos en las lápidas cristianas de los siglos primeros y llega, acorazonada, hastá los años primeros de la décima centuria.

Por la forma literaria de la leyenda pudiera colocarse en el siglo IV, en el que aparecen y se usan con cierta preferencia las composiciones métricas; pero conviene recordar que las lápidas cristianas, hasta los últimos años de dicho siglo, sólo tienen inscripciones de carácter funerario; es más tarde cuando aparecen las votivas, las dedicatorias y las honoríficas. Por esta razón no podemos suponer anterior al siglo V esta lápida.

En cuanto al material, poco puede deducirse, porque las placas de mármol en inscripciones, como el empleo de esta piedra en las partes suntuosas y decorativas de nuestros templos, es general en los siglos primeros.



Figura 2
Parte central de las cruces de consagración de la catedral compostelana, año 1211

El *Crismón*, asunto principal de esta lápida, empieza a usarse a fines del siglo III, pero no aparece con el *alfa* y *omega* hasta la segunda mitad del siglo IV, desapareciendo en el VI, sustituído por la cruz con el *alfa* y *omega* colgadas de sus brazos laterales, como puede verse en las iglesias de los siglos VII al X, aunque en el estilo románico vuelva a aparecer combinado con la cruz, como luego veremos. Por otro lado, el *alfa* de esta lápida, es la usada frecuentemente en los siglos V y VI; que más tarde, y hasta el siglo XIII, salvo ligeras variantes, es la A del alfabeto romano corriente la empleada en cruces y crismones. (Figura 2).

Creemos, por lo tanto, que esta lápida, que podemos clasificar como romano-cristiana, pertenece a la segunda mitad del siglo V,

siendo por lo tanto la más antigua de cuantas con el carácter de cristianas se llevan descubierto en Galicia, y desde luego, una de las más importantes de nuestra tierra, no sólo como pieza arqueológica sino también como resto interesante de nuestra arquitectura pre-románica.

¿De dónde procede esta lápida? No se sabe; pero es indudable que estuvo empotrada en la fachada de alguna de nuestras iglesias que, por la antigüedad de esta pieza podemos suponer de las más antiguas de Galicia, y por las proporciones y circunstancias de ella, uno de los templos más importantes de esta tierra. Que la fachada de una iglesia fué su sitio nos lo dice, además de su asunto y la leyenda, la llamada por algunos ilustres autores «costumbre asturiana» tan general también en Galicia y aun en León (lo que prueba que no es precisamente *asturiana* esta costumbre) de poner en las fachadas de las iglesias de los siglos IX y X, especialmente, con frecuencia sobre alguna ventanita o ajimez, una piedra cuadrada o rectangular, esculpida con una cruz, en sustitución del *Crismón* de los siglos primeros, con el *alfa* y *omega* pendientes de sus brazos laterales, casi siempre con leyendas conmemorativas u honoríficas (como la de Quiroga) en el campo o en el borde de estas lápidas. Así las tenían, y se conservan aunque fuera de su sitio, nuestras iglesias de San Pedro de Rocas, siglo VI, (figura 3) y San Pedro de Churío, siglo IX, (figura 4) y las conservan todavía las iglesias de Valdediós, últimos del IX, (figura 5) y San Martín de Salas (mediados del X), ambas asturianas, y la ermita de Santa Cruz, del siglo IX, (figura 6), en la provincia de León (1). La diferencia está en que las lápidas de estas iglesias son rectangulares (no circulares como la de Quiroga) y en que en vez del

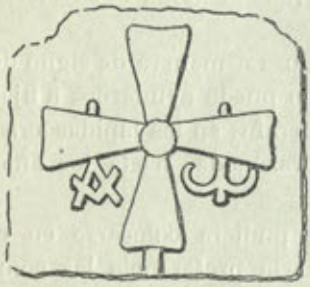

Figura 3
San Pedro de Rocas (inédita)

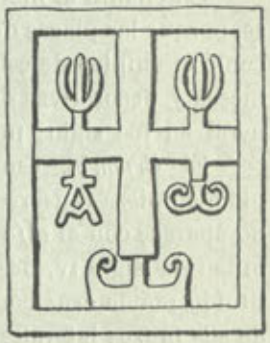

Figura 4
Parte central de la lápida de Churio (inédita)

(1) Los dibujos de la lápida de la iglesia de Valdediós y de ésta de León están tomados de la importantísima obra del Sr. Gómez Moreno, *Las iglesias mozárabes.*

Crismón presentan las cruces procesionales o de mesa de altar de aquellos siglos; pero en uno y otro caso, monograma o no, siempre el símbolo de Jesucristo.

Sin embargo, y por lo que pueda importar para la tradicción *circular* de estas lápidas, conviene recordar, confirmando más nuestra opinión, que ya en el siglo x se encuentran algunas iglesias, como San Pablo del Campo, en Barcelona, que en el centro del dintel de su portada tiene una cruz de palmas, con el *alfa* y *omega*, dentro de un círculo, como recuerdo quizás de siglos anteriores, más que por la forma, precisamente, por el simbolismo cristiano de la figura (1). Así, cuando con el estilo románico vuelve el *crismón*, ya combinado con la cruz, y la importancia de la fachada se concentra en la puerta y ésta adquiere la importancia artística que alcanza en la arquitectura románica, aparece de nuevo circular, como en la época romano-cristiana, en los dinteles de las portadas, como en la iglesia de Bossot, en franjas que debieron ser dinteles, como en la de Vilach, ambas en Cataluña, y del siglo XII, en tímpanos como en San Pedro de Huesca, y aun inscriptos en cuadrados, como el que existe empotrado sobre las archivoltas de una puerta de la Catedral de Lleyda, y como el que se ostenta en la fachada de las Platerías de nuestracatedral de Santiago, (figura 7), de últimos del siglo XI, que conserva la tradición de colgar de los brazos de la x y no de la cruz, el *alfa* y *omega*, como en la Catedral de Lleyda, aunque invertidas estas letras, caso poco frecuente (2).

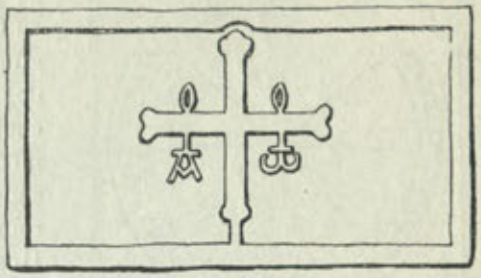

Figura 5
Lápida de la iglesia de Valdediós (Asturias)

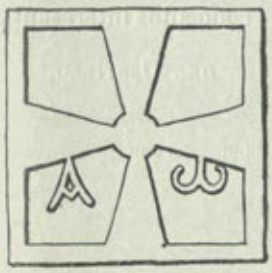

Figura 6
Lápida de la ermita de Santa Cruz (León)

(1) Todavía las cruces de consagración de la Catedral compostelana, del año 1211, inscriptas en un círculo, cuelgan de sus brazos el *alfa* y *omega*.

(2) El *Crismón* compostelano debió estar empotrado en la desaparecida fachada románica de Occidente, anterior al Pórtico de la Gloria; desde luego que en la actualidad está fuera de su sitio, como resto aprovechado para colocar *de cualquier manera* en el que hoy

Cuál pudo ser la iglesia en que estuvo esta pieza, es pregunta difícil de contestar, en tanto no se realicen ciertas investigaciones que comprueben o no las noticias que tenemos. Lo que parece desde luego probable es que fué trabajada en Galicia, por ser el mármol, según opinión de algunas personas, de nuestras canteras del Incio, del cual se levantó también íntegramente en la segunda mitad del siglo XII, la hermosísima iglesia romanica de San Pedro Félix del Hospital, que todavía se conserva en aquellas montañas. La redacción, ya lo hemos dicho, acusa la mano y el talento de alguna persona de significación, quizás de algún prelado-poeta de aquellos tiempos... Pero no divaguemos; quédense estas notas dentro del carácter arqueológico en que fueron redactadas, paro dar a conocer, tan sólo, el descubrimiento de una lápida por tantos conceptos interesante.

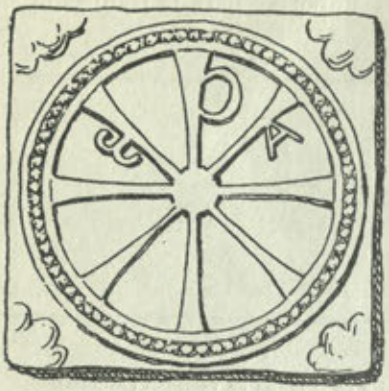

Figura 7

Crismón de la Catedral compostelana

ANGEL DEL CASTILLO.

La Coruña.

Fotografía y dibujos del autor.

ocupa; pero que estuvo empotrado nos lo dice la parte posterior del sillar en que está esculpido, sin labrar y como para estar encajado. En cuanto al lugar que le suponemos, así nos lo hace pensar el asunto y los antecedentes de que acabamos de ocuparnos.

AS MÁMOAS DO CONCELLO DE RAIRIZ

SITUAZÓN E RELAZÓS XEOGRÁFICAS

D'as cinco mámoas abertas por nós, tres atópanse situadas no monte de San Cibrao, freguesía de Guillamil, e as outras duas no monte Albán, por baixo do Furriolo, na freguesía de Sabariz.

Perteñecen istas montanas â divisoria d'augas d'Arnoia e do Limia, que corre entr'Allariz e Bande por unha ringla de cumes cuios altores máximos alcóntranse no Vieiro, perto de Bande, qu'atingue ôs 1.000 metros, e no Penamá por riba d'Allariz, que chega ôs 915, ficando no meio d'iles o Furriolo e o San Cibrao, de cota unha miga mais baixa.

Ten toda ista serra, agás o Penamá, qu'é moi fragoso e presenta fortes afroramentos de grá, o xeito esteso e dondo das formazós d'estratos agnostozoicos, tan d'abondo na nosa terra, cos seus pequenos vales ben precurados de millareiras, touzas e searas e os seus outeiros ermos de cultivo e d'arboredo.

N'istes outeiros respeitados pol-a rella do arado e pol-os torgos dos carballos e castiñeiros, sinalaron xa a presenza de mámoas o Sr. Sanjurjo, qu'ollou algunha no Vieiro (1), e o Sr. Vázquez Núñez, que visitou e ainda encetou traballos n'outras do San Cibrao (2), podéndose tirar dos datos fornecidos por istes investigadores e dos que nós recollimos, a esistenza d'un fato de necrópoles que dend'o Penamá, vai seguindo a liña divisoria denantes menzonada deic'a bater por riba de Bande e pol-as fragas de Bangueses coa rexión dolménica de Lobeira da que xa outrora falou iste BOLETÍN (3).

Mais as mámoas do concello de Rairiz avencéllanse tan xeográficamente con outra bisbarra de grande intrés pra prehistoria da Galiza. Referímonos âs ribeiras d'Antela, ond'abondosos achádegos (pontas de saieta e machados de pedra, postes de madeira espetados nos lamazás, moreas de terra contendo carbós e testos cerámicos e até un probabre barco monoxilo (4), fan supor a esistencia de palafitos erguidos entr'as

(1) Manuel Díez Sanjurjo, *Los caminos antiguos y el Itinerario número 18 de Antonino en la provincia de Orense*, «Boletín de la Comisión de Monumentos» d'Orense, anos 1904 e 1905, vol. II, n. 37, pág. 226, e n. 43, pág. 340.

(2) *Las mámoas*, «Boletín de la Comisión de Monumentos» d'Orense, vol. I, 1901, número 20, pág. 345.

(3) Numaro de Maio de 1925, ns. 170 e 171, pág. 25.

(4) En col d'istes vetixios vex. Barros Sibelo, *Antigüedades de Galicia*, pág. 45. Murguía, *Galicia*, págs. 35 e 36, e Sanjurjo, art. cit., pág. 342.

xunqueiras da lagoa e amostran qu'as terras limiás contaban xa dende moi antigo c'unha poboazón mesta, que por mor da veciñanza, tiña qu'estar culturalmente achegada as poboazós montesías qu'inzaron de mámoas as serras do val superior do Limia, determiñándose asina xeográficamente un foco de cultura neolítica-eneolítica con manifestazós de diversos xéneros e que debeu ser un dos mais estesos e importantes da Galiza. (Véxase mapa da figura 1).

AS TRES MÁMOAS DO MONTE DE SAN CIBRAO

Pol-o ano de 1901, estudou apuradamente Vázquez Núñez n'iste monte, catro mámoas, unha das coales contiña ainda duas chantas e unha



tampa do dolmen, conservando outra unha laxa da coberta onde s'ouservaron algunhas coviñas. Non precisou o sabio e inesquecido arqueólogo ourensán en que lugar do monte s'atopaban istas mámoas; mais a circustanza de non coincidir as suas caraiterísticas coas de ningunha das que nós ollamos, fainos matinar s'esterán erguidas nas abas careadas o N., en termos da freguesía de Corbillón, ond'asegún nos dixeron hainas ben vastas (1).

Alcóntranse as tres que nós abrimos, en termos da freguesía de Guillamil, no mesmo cume do San Cibrao e perto da capela do santo

(1) Vázquez Núñez, art. e loc. cit.

epónimo qu'alí s'ergue, tendo ollado denantes de chegar ô sitio, e de cote coroando pequenos outeiros â ezquerda do camiño que rube dend'o lugar de Xuxá, catro mais que por falla de tempo non fixemos mais qu'esaminar por afora, aprezando n'elas siñás de recentes remeximentos.

Cinguimos pol-tanto o noso labor d'escavazón âs tres mámoas do cume, que diron os resultados seguintes:

Mámoa número 1.

Situada a 40 metros car'ô sul da capela. Achase tan derramada qu'en moitas partes se non dexerga a xuntura co chan natural, por cuia razón nonos foi doado determiñar o seu diámetro.

Aberta no centro por un burato de 4 metros en cadro e fondo deic'a chegar â peneda, non s'atoparon mais que pedras soltas, ô parecer desprendidas por percusión d'outras mores, non alcontrándose por ningures nin chantas do dolmen nin material arqueolóxico.

Mámoa número 2. (Figura 2).

Situada a 200 metros car'ô S. W. d'anterior. De pranta circolar e forma tronco-cónica, ten na base 22 metros de diámetro e 2 d'outura, presentando na cima un burato que deixaba ô descuberto os cabos de catro chantas do dolmen.

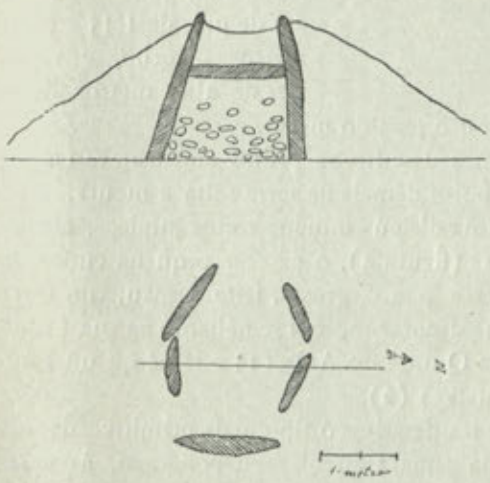

Figura 2

Atópase iste faltoso das tampas e conservando, a mais das catro chantas menzonadas, outra qu'apareceu meio deitada entre duas das que están ergueitas. Son todas istas laxas de pedra de grá, que se atopa a fartura no cume do monte, e o seu ancho vai de 1'17 metros a 0'77, chegando o seu altor ôs 2 metros. Presentábanse incrinadas car'adentro e as duas menos remexidas montaban unha por riba da outra, ollándose na veira do W. un espazo valeiro, qu'o mesmo pode ser porta da cámara, qu'oco deixado ô tirar posteriormente d'alí unha chanta.

Dentro do dolmen a terra era moura e solta, non atopándose n'ela ningún ouxeto d'intrés, agás as moitas pedras, ô parecer procedentes da labra das chantas qu'enchían o terzo inferior da cámara.

Mámoa número 3. (Figura 3).

Situada a 400 metros car'ô S. L. da capela do San Cibrao. Tamén de pranta circolar e forma tronco-cónica. Mede na base 25 metros de diámetro e tén 2'60 d'altor.

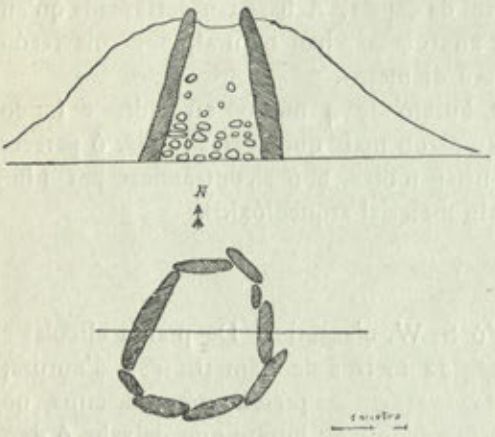

Figura 3

O burato deixado na cima por anteriores esprorazós, daba paso ôs cabos d'algunhas chantas do dolmen, qu'unha vez escavado deic'a chegar a peneda, apareceu desprovido de todo vestixio de tampa e formado por nove laxas imbricadas e careadas pra dentro ô xeito de pirámide. Meden istas laxas, que son de pedra de grá, de 1'15 a 0'40 metros d'ancho, e todas elas de 2'20 metros d'outo, agás a mais estreita, que pouco pasa do metro.

Coma no eixemprar denantes descrito as pedras andaban vastas no terzo inferior da cámara, chea pol-o demais de terra solta e moura.

Perto do fondo i-en compaña d'algús miudos testos atípicos, alcontráronse os restos d'unha vasixa (figura 4), o parecer pequena cunca de base prana, parés longas, pinas e pouco grosas, feita â mau, con terra moura ordinaria e sen nengunha decorazón, moi semellante na sua forma a algús vasos de Chibannes e da Quinta do Anjo (1) e tamén a un testo achado no dolmen de Soto (Huelva) (2).

Perteñecen os dous dólmenes descritos ô tipo mais primitivo da sua evoluzón; dólmenes sinxelos da cámara circolar ou poligonal, âs veces c'un comenzo de corredor, único que existíu na Galiza, mais en col da sua feitura compre fazer notar a imbrincazón das chantas qu'aparece

(1) A. I. Marques da Costa, *Estaçoes preh. dos arredores de Setubal*, «O Archeologo Portugués», vol. XI, 1906, est. III e vol. XII, est. XII.

(2) Hugo Obermaier, *El dolmen de Soto*, fig. 12.

n'algunhas estazós do N. de Portugal e da Galiza (Alvao, Laboreiro, dolmen de Dombate (1), e que contrasta coa costruzón con laxas de cantos xuntos e acuñadas con pedras miudas, corrente n'arquiteitura dolménica e que nós temos ouservado na necrópole do monte das Motas i-en algús eixemprás do Laboreiro.

Difrénzanse tamén as mámoas do San Cibrao das suas case veciñas do monte das Motas, en que se non atopan coma en elas as chantas espetadas no chan natural, senon ergueitas en col d'il e acochadas soilo pol-a cuberta tumular. Compre apoñer seu dúvida tal disposizón â cativeza da camada de terra e â superficialidade das penedas, circustanzas que case imposibilitarían o abrir fondos buratos ond'o dolmen pudera arranxarse coma n-un molde, véndose ô noso sentir obrigados os costrutores a erguer primeiro a mámoa deic'a metade da sua outura e deixando un oco no meio, onde despois de rubilas pol-o terraplén pouco pino que formaban as abas, chantaríanse as laxas, cuia cara interior foi alí mesmo labrada d'un xeito basto, ficando dentro do dolmen os anacos de pedra resultantes da operazón, que nós atopamos *in situ*, rematándose mais tarde o labor enchendo en parte a cámara para dar âs chantas unha estabilidade relativa, que consentirá o carealas en pirámide, i-erguendo de rradeiramente a mámoa pra poder rubir as tampas até a cima e cobril-o dolmen, que xa entón estaría ateigado de terra.

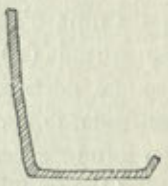

Figura 4

Coma unha particularidade curiosa merez menzonarse a pequena chanta da mámoa número 3, mais estreita qu'as suas compañeiras e mais baixa en 1 metro qu'elas. Entr'ista chanta, as suas veciñas e mail-a coberta, tiña qu'esistir un oco de feitura intenzonada, que coidamos había servir pra praiticar enterramentos posteriores â costruzón da cámara, pra introduzón d'ofrendas e que cicais estea relazonado coa crenza na saída dos espritos dos difuntos, crenza a que son debidos os buratos das laxas dos dólmenes ouservados en todol-os países que colle a sua estesa area xeográfica e rencemente nos dous megalitos galegos de Dombate e da Gándara estudados pol-o Sr. Pérez Bustamante, vindo arriostrar a nosa suposizón o feito de presentar a cámara que nos ocupa, unha pranta pechada por compreto e sen outra comunicazón co esterior qu'o oco menzonado.

---

(1) C. Pérez Bustamante i S. Parga Pondal, *Los dólmenes de Dombate y de la Gándara*, 924, fig. 6, pág. 42.

AS DUAS MÁMOAS DO MONTE ALBÁN

O monte Albán, que perteñece â freguesía de Sabariz, é millor qu'un monte unha gándara que saíndo das abas do Furriolo vai bater en costa lene coa chaira limiá.

As duas únicas mámoas que n'il s'ollan, áchanse case xuntas e afastadas us 500 metros do lugar de Sabariz conforme se sai car'o SW. sendo conecidas co nome da Mota grande e a Mota pequena.

Contan istas mámoas c'un folk-lore semellante o folk-lore castrexo, e perto d'elas erguíase outrora unha capela adicada a San Mamede, a quen tiñan unha festa todol-os anos, sendo costume tradizonal qu'a noite do folión botáranse os foguetes dend'a Mota grande e qu'a música dera tocando unha volta o redor d'ela.

Coma d'iste folk-lore ocuparase logo n'istas mesmas páxinas persoa espezalizada (1), cinguirémonos a sinalar a presenza de mámoas perto das ermidas do San Cibrao e da N. S. do Viso n'ista mesma bisbarra, feito concordante con outros consinados pol-o Conde de la Vega de Sella no seu estudo en col do dolmen da capela de Santa Cruz nas Asturias.

O esame deteñido, a escavazón fonda deica chegar o sabrego e ainda o coidadoso peneirado da terra asoellada nas duas mámoas do monte Albán, diron os resultados seguintes:

A mota grande.

Mede ista mámoa qu'é coma de cote de feitura troncocónica mais de pranta ovalada, 36 metros no eixe longo e 26 no pequeno. Presentaba na cima fortes siñás de remeximento. O dolmen fora tirado do sitio por completo, non ficando d'il outros vestixios qu'algunhas pedras pequenas semellantes as qu'atopamos nas cámaras do monte do San Cibrao.

A terra qu'enchía o espazo escavado era moura e solta i-entr'ela e a pouco mais d'un metro de fondura, apareceu o seguinte material funerario:

Un machado (figura 5, número 1), feito n'unha pedra branda que se risca doadamente, ben polido en tod'a sua superficie, regularmente groso, de gume curvo e afiado, forma trapeizodal e seizón tendente a reitangular. Iste machado, que pol-a febleza do material con qu'está fabricado, non pudo ter endexamais unha apricazón industral, semellase moito na sua feitura os atopados por Henrique Botelho nos dolmenes do concello de Murça, (Tras-os-Montes) (2).

(1) En col d'iste folk-lore prepara un traballo o Académico Sr. Risco, que se pubricará n'iste Boletín.

(2) *Dolmenes do concelho de Murça*, «O Archeologo Portugués», vol. X, pág. 335 e segs.

Unha ponta de saieta de coarzo traslúcido, con base semicircolar (figura 5, número 2), de fabrica e retoques perfeitos e con comenzo d'aletas.

Un eixemprar compretamente igoal foi atopado por nós n'unha mámoa perto da ermida do Viso, no monte das Motas de Lobeira, en compaña de moitos testos cerámicos con decorazón riscada (1).

Iste tipo de ponta de saieta ancho e con comenzo d'aletas descendentes, pode estar relazonado con outro de feitura imitante, mais coas aletas xa ben desenvoltas e base concava, do coal alcontrouse un eixemprar na

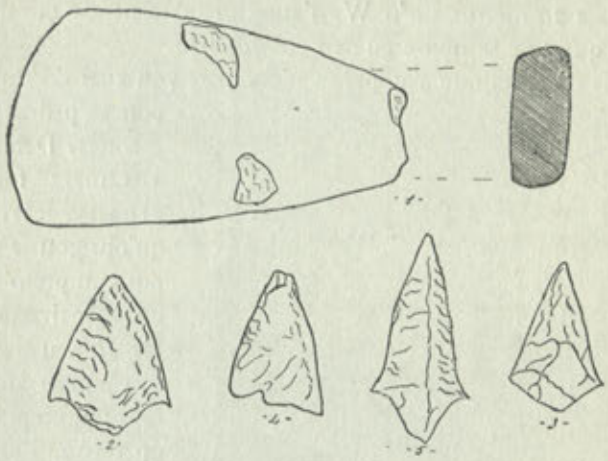

Figura 5

lagoa Antela que foi ruinmente reproducido por Barros Sibelo (2) e correitamente por Murguía (3).

Unha ponta de saieta (figura 5, número 3), feita de pederneira ben retocada, con aletas inizadas postas perpendicularmente o eixe longo d'ouxeto e coa base en semicirco.

Tipos igoales a iste ou moi imitantes foron atopados en mámoas de Vilamarín ou Piugos (4), de Mojais, Vianna do Castello (5) e na sepultura 11 das Carniçosas (Brenha) (6).

---

(1) *As mámoas do concello de Lobeira*, ns. 170 e 171 d'iste Boletín, pág. 35, fig. 5.

(2) Op. e loc. cit.

(3) Op. e loc. cit.

(4) Vex. o derradeiro número d'iste Boletín. Artigo: *Nota en col do mobiliario d'algunhas mámoas galegas depositado no Museu d'Ourense.*

(5) *Coisas velhas*, por Leite de Vasconcellos, «O Archeologo Portugués», vol. xxii, 1917, págs. 107 a 169.

(6) A. dos Santos Rocha, *Arch. Preh. do Concelho de Figueira.*

O eixemprar partido (figura 5, número 4), feito de coarzo traslúcido, parece ter sido idéntico o que deixamos descrito.

Unha ponta de saieta (figura 5, número 5), de coarzo tralúcido, perfeitamente retocada, con crista central, comenzo d'aletas dispostas coma no eixemprar anterior e coa base en triángulo alongado.

Os millores paralelos pra iste tipo atópanse en dous eixemprás idénticos, do Cabeço da Ministra (Alcobaça) (1).

A mota pequena.

Situada a 20 metros car'o W. d'anterior. Alcóntrase tan derramada e remexida que case se non ergue en col do chan.

Despois d'aberta non s'atoparon n'ela mais vestixios do dolmen que poucas pedras pequenas e soltas. Debía acharse a cámara fondamente atuada, circustanza qu'obrigou a derrubar por compreto a mámoa cando se tiraron as chantas do seu asento, ouservándose ainda o burato feito o praiticar ista operazón.

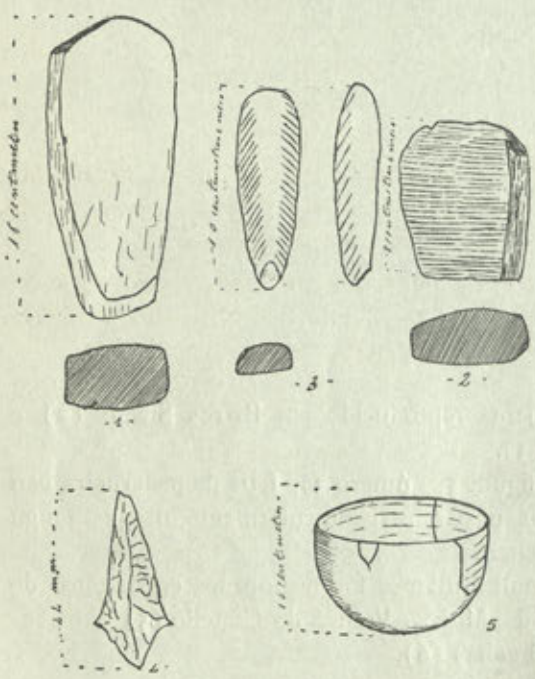

Figura 6

A terra en ren se difrenzaba da natural do monte, qu'é unha arcilla marelenta. Na parte central e a un metro de fondura apareceu o mobiliario consistente en:

Un grande machado de coarzo comun (figura 6, número 1), de forma trapezoidal alongada, ben polido perto do gume, qu'é curvo, con pouco polido no resto das caras mais anchas e sen ningun nas laterás e mais estreitas.

(1) N. Vieira Natividade, *Grutas de Alcobaça*, «Portugalia», vol. I, fasc. III, pág. 441 i-estampa VIII, ns. 19 e 22.

Perteñece iste machado a un tipo qu'anda d'abondo nos dólmenes, figurando nos mobiliarios da orca da Carvalhinha (1), nas arcas de Carrazeda de Alvao (2), e na Pedra dos Mouros (Bellas) (3).

Un machado de coarzo mouro (figura 6, número 2), de forma trapezoidal, curto, groso e de gume curvo, semellante a algus eixemprás das grutas de Alcobaça (4).

Unha goiva, tamen de coarzo mouro (figura 6, número 3), de xeito piriforme moi alongado, ben polida e de seizón plano convexa.

Forman parte as goivas ben veces do mobiliario dos dolmenes. Apareceron na Galiza n'unha mámoa de perto de Cea (5) e no N. de Portugal n'outras de Tongues, Marco de Canaveses, Murça e Villa Pouca de Aguiar (6), tendo reparado xa Leite de Vasconcellos (7) no grande numaro d'istrumentos d'ista crás que s'atopan no W. peninsuar e que contrasta coa sua ausenza no centro e oucidente da Francia.

Unha ponta de saieta de coarzo traslúcido (figura 6, número 4), idéntica as derradeiramente descritas o falar do material da mámoa grande.

Unha cunca (figura 6, número 5), feita de terra marela abrancazada moi ordinaria, traballada a mau, coas parés sen ningun polido direitas, sen remate no bocal e axuntándose a un fondo semiesférico.

O tipo d'ista vasixa e corrente nos dólmenes portugueses e galegos, podéndose citar os eixemprás atopados en Vilamarín ou Piugos, no Cabeço dos Moinhos (8) e no monte Abrahao (9).

---

(1) Leite de Vasconcellos, *Antiguidades Prehistóricas da Beira*, «O Archeologo Português», vol. x, pág. 312.

(2) Leite de Vasconcellos, *Coisas Velhas*, «O Archeologo Português», vol. xxii, 1917, pág. 169.

(3) Carlos Ribeiro, *Estudios prehistóricos em Portugal. Noticia de algumas estaçoes e monumentos prehistóricos.*

(4) Vieira Natividade, art. e loc. cit., estampa xiii, n. 76.

(5) Vázquez Núñez, art. e loc. cit.

(6) Vex. *Carta de Martins Sarmento a J. Leite de Vasconcellos*, «O Archeologo Português», vol. vi, 1901, págs. 42, 43 e 47. H. Botelho, *Dolmenes no concelho de Murça*, «O Archeologo Português», vol. x, págs. 335 e segs., e *Archeologia de Tras-os-Montes. Antas no concelho de Villa Pouca de Aguiar*, «O Archeologo Português», vol. ix, pág. 49.

(7) Leite de Vasconcellos, *Goivas de pedra de Obidos*, «O Archeologo Português», vol. xviii, 1913, pág. 133.

(8) A. dos Santos Rocha, Op. cit.

(9) C. Ribeiro. Op. cit.

PRA REMATAR

Nin as antas do San Cibrao nin o material recollido nas duas mámoas do monte Albán, ofrecen a nosa curiosidade ningun elemento qne non estea xa rexistrado no cadro da cultura dolmenica galega.

Son as mesmas camaras de xeito sinxelo, correntes na Galiza, e os mesmos machados, goivas, cuncas e pontas de saieta atopadas outrora en Cea, Piugos, Vilamarín, Avión e Mellide, ouservándose tamén, com'a de cote, nos ouxetos que nos asoellamos, as mesmas semellanzas de teinica cos mobiliarios perteñecentes os tempos adiantados do dolmenismo d'alen Douro, (bóo polido dos machados e goivas, feituras cerámicas, retoque cuidadoso das pontas de saieta), que contrastan coa falla ausoluta do material mais típico d'aquelas epocas, (puñás e alabardas de pedra, idolos-placas, cilindros, etc.).

Compre pol-o tanto insistir nas concrusiós que xa deixamos espostas n'un traballo que se pubricou no derradeiro número d'iste Boletín, e sinalar a imitanza, sobor de todo na crás dos ouxetos, entr'os mobiliarios do monte Albán e os que Bosch da coma caraiterísticos da fase A do segundo período da sua crasificazón, repetindo de novo, qu'as culturas dolmenicas do N. e do S. do Douro, singularmente avencelladas n'aquil período, difrénzanse despois considerabremente, notándose nas bisbarras do N. o mesmo tempo qu'unha perduranza das cámaras sinxelas, un encoramento nas formas d'utillage, namentras que no S. e paralelamente coa evoluzón dos dólmenes, os mobiliarios enriquécense con formas novas que soilo esporadicamente pasan a nosa terra, (machado de mármol votivo de Lalín, cerámica riscada do monte das Motas, ponta de saieta con aletas desenroladas da lagoa Antela).

Craro está qu'istas concrusiós, que teñen un caraiter provisorio e fican suxetas as reitificazós que podan impor posteriores descobertas, deixan ainda en pé, probremas tan intresantes com'os da fixazón da data en qu'os dolmenes emprinciaron a erguerse na Galiza e mesmo o da estensón n'ela da cerámica da especie campaniforme, cuio paso pol-o val do Sil postulamos outrora, probremas que soilo esprorazós minuzosas nas serras de Valdeorras e nas necropoles dolmenicas do partido de Verín, veciño das terras trasmontanas, poden acrarar de xeito satisfaitorio, mais pra cuia resoluzón non fornecen as mámoas do concello de Rairiz ningun dato novo, como non sexa a falla en todas elas da cerámica da especie menzonada, feito concordante co qu'acontece nas mámoas do N. de Portugal e nas que nos levamos esproradas no S. da Galiza.

Respeito a etnografía particular do outo val do Limia, notaremos somente a riqueza acusada pol-as duas sepulturas situadas a veira da vizosa chaira limiá e que contrasta co cativo mobiliario das do San Cibrao, monte das Motas e Laboreiro, embora istas derradeiras apareceran de cote menos remexidas e derramadas e asi mesmo sinalaremos o uso case costante que n'istas bisbarras se facia, pra costruzón de pontas de saieta, do coarzo traslúcido, material que s'atopa d'abondo no Laboreiro, e o coal as xentes que viven n'ista serra a imitanza do que fan outras do Miño portugués, dan o nome de pedra de raio e concédenlle propiedás profilaíticas semellantes as que xeralmente s'apoñen os machados de pedra.

Embora a falla no material das nosas mámoas d'ouxetos típicos das derradeiras épocas dos dólmenes portugueses faga pouco doados os sincronismos esautos entr'unhas e os outros, podemos arriscar, atendendo o polido perfeito de dous dos machados e da goiva e sobor de todo a identididade que fica sinalada entr'algunhas pontas de saieta e certos eixemprás do Cabeço da Ministra, qu'o mobiliario das mámoas do monte Albán perteñece a unha fase adiantada do eneolítico peninsuar, embora a metalurxia do cobre non tivera probabremente chegado ainda a nosa terra galega.

FLORENTINO L. CUEVILLAS.

Ourense, 10 de Setembre 1925.

(Dibuxos do autor).

EL CONGRESO DE ECONOMÍA REGIONAL Y LA REAL ACADEMIA GALLEGA

Durante los días 7, 8 y 9 de Octubre último, celebráronse en la ciudad de Lugo las sesiones del primer Congreso de Economía Regional Gallega, convocado por el Alcalde de aquella capital, D. Eduardo Rosón, Correspondiente de la Real Academia Gallega.

Ésta no podía permanecer indiferente ante suceso de tal importancia, en el que habían de ventilarse asuntos de vital interés para Galicia, algunos de los cuales, por referirse esencialmente a cuestiones de Arte y Literatura, caían de lleno dentro de los fines primordiales que los Estatutos y Reglamento señalan a la Academia. Al efecto, se hizo la inscripción de ésta en calidad de Congresista, confiriendo su representación a los Académicos numerarios residentes en la ciudad lucense,

D. Indalecio Varela Lenzano, D. Ramón Tojo Pérez y D. Manuel Amor Meilán.

Además de estos, intervinieron en las sesiones de tan importante Asamblea, ya formando parte de las distintas Mesas de sección, ya interviniendo como asambleistas en los debates, los Académicos numerarios D. Angel del Castillo, D. Eugenio Carré Aldao, D. José García Acuña, D. Fernando Martínez Morás y D. Vicente Risco; los propuestos D. Manuel Casás y D. Antonio Villar Ponte, y los correspondientes don Rodrigo Sanz, D. Julio Núñez y otros.

Por tratarse de los fines que más directamente persigue esta Real Academia, diremos que para la sección de Literatura fueron designados D. Manuel Amor Meilán (presidente), D. Eugenio Carré Aldao (vicepresidente) y D. José Santiago de Charfolé, Catedrático del Instituto lucense, como secretario; la de Arte estuvo constituída por D. Leoncio Bescansa, arquitecto (presidente), D. Angel del Castillo (vicepresidente) y D. Ramiro Saiz, arquitecto municipal de Lugo (secretario).

Por exigencias del momento, y aún por la fusión de las dos materias en alguno de los temas, constituyéronse las dos secciones de Arte y Literatura en una sola, que presidió (por ausencia justificada del señor Bescansa) el Académico numerario Sr. Amor Meilán.

A continuación reproducimos íntegramente las conclusiones de la Sección de Arte y Literatura, porque ellas afectan, de un modo general y en ocasiones exclusivo, a la Real Academia Gallega:

Tema: El mueble gallego

Conclusión: Se procederá, por todos los medios que se estimen convenientes, a la reconstitución del mobiliario gallego; para lo que se procurará el obtener, de cuantos muebles se conserven, dibujos, fotografías u otra clase de gráficos, que podrán archivarse, teniéndolos a disposición de cuantos quieran estudiarlos, por las Comisiones Provinciales de Monumentos.

Tema: Nuevo modelo de casa de labranza

Conclusión: Siendo una necesidad, hondamente sentida, la reconstitución de la casa gallega en todas sus categorías y servicios (casa de labranza, pazo, etc.), urge el estudio técnico, arqueológico y práctico de nuestras construcciones típicas, para poder ofrecer y fijar los planos y modelos de las que quieran y deban construirse dentro del ambiente de la tradición y de las necesidades de nuestro país.

Tema: Catálogo de nuestra riqueza artística en todos los órdenes de las Bellas Artes

Conclusión: Reconociéndose la necesidad de la inmediata formación del mencionado catálogo, y toda vez que las entidades y personas llamadas a ello tienen carácter local o provincial, que se invite a la Real Academia Gallega para que, a la mayor brevedad, convoque y reuna a cuantas personas y entidades velan por la conservación de nuestro patrimonio artístico, para fijar la manera de redactar dicho catálogo y la forma de reunir los medios necesarios para la previa investigación y conocimiento de nuestra riqueza en todos los órdenes de las Bellas Artes.

Tema: Folk-lore

Conclusión: Interesar de la Real Academia Gallega que conceda toda la importancia posible a la colección folklórica de leyendas, tradiciones, romances, costumbres, cantares, etc.; y, en la parte musical, a la formación del archivo de nuestros cantos populares, nombrándose, si fuere necesario, una comisión depuradora para los que apareciesen adulterados por las masas corales que los interpretan, procurando la publicación de dichas colecciones.

Tema: Edición económica de Gramática, Diccionario y Compendio de historia gallegos

Conclusión: Invitar a la Real Academia Gallega, dados su misión y carácter, a que redacte y edite ediciones económicas de Gramática elemental gallega, de Vocabulario galáico-castellano y de compendio de Historia de Galicia, sin perjuicio de estimular la iniciativa particular de trabajos análogos o de mayor extensión científica.

Tema: Edición económica de clásicos gallegos

Conclusiones: Primera. Que se crée una Biblioteca selecta de autores gallegos, formada por tomos de unas 300 páginas en 4.°, en la cual tengan acogida todas las obras notables de nuestros escritores, desde el siglo XIII hasta el presente (con exclusión de los escritores que aun viven), no solamente de amena literatura, sinó de historia, filosofía, lingüística, folk-lore, etc.

Segunda. Dicha Biblioteca se fundará bajo la protección y amparo de las Diputaciones y Ayuntamientos de Galicia, señalándose, a cada

uno de estos organismos, según su importancia, el número de ejemplares que ha de adquirir como mínimum.

Tercera. Se procurará la publicación de un tomo mensual; y para que su difusión sea lo más extensa posible, el precio de cada uno de éstos no podrá exceder de tres pesetas.

Cuarta. La dirección y administración de la Biblioteca será confiada a un Comité de publicidad, constituído por escritores regionales, el cual ha de procurar la conveniente uniformidad en las ediciones, lo que puede contribuir a que el producto de la venta baste a sufragar los gastos de la empresa. Si aquél excediera de éstos, el remanente se destinará a la creación de premios para galardonar a los autores de las más notables obras que cada año se publiquen en Galicia, a juicio de la Real Academia Gallega.

Tema: Creación de una Academia de la Historia

Conclusión: Dada la importancia que la Real Academia Gallega concede a su sección de Historia, y habida consideración que pertenecen a aquella institución regional cuantas personas en Galicia se dedican a investigaciones históricas galaicas, procede tan solo procurar la mayor ayuda a dicha Real Academia Gallega, para que realice la misión que una Academia de la Historia, creada para dicho exclusivo objeto, podría llevar a cabo; ayuda que, de un modo especial, debe prestarse para la copia de los tumbos de Catedrales y Monasterios gallegos, documentos de innegable valor con los cuales se puede llegar a reconstruir, casi por entero, la historia medioeval de Galicia.

CONCLUSIONES ADICIONALES

Primera. Se propone la creación de un premio en metálico, costeado por las entidades culturales gallegas, oficiales y particulares, para el autor del más completo *Diccionario o Vocabulario castellano-gallego*, en el cual se recoja el mayor número de palabras de nuestra lengua hoy caídas en desuso por falta de cultivo; prefiriendo siempre, aquellas de más rancio estilo y sabor regional, contenidas en los Códices y documentos de los siglos XII al XIV, y citando, en todo caso, la fuente donde la voz fué encontrada, para su más fácil comprobación en cualquier momento.

Segunda. Se procurará encomendar a escritores regionales de reconocida probidad y de bien probados conocimientos en nuestra literatura clásica, la refundición de obras teatrales del Siglo de Oro, que,

como *La gallega Mari-Hernández*, de Tirso de Molina; *Luis Pérez el Gallego* y *Saber del mal y del bien*, de Calderón de la Barca; *La Lindona de Galicia*, de Pérez de Montalbán; *El vaquero de Morana*, *La desdichada Estefanía* y *El mejor Alcalde el Rey*, de Lope de Vega, y otras semejantes, contribuyen a enaltecer el nombre de Galicia. Tales refundiciones habran de ajustarse, en lo posible, a las exigencias de la escenografía moderna, sin que pierdan, por eso, su acentuado clasicismo, y se gestionará, aún subvencionando a las empresas teatrales, si fuese necesario, que sean representadas con relativa frecuencia en los teatros de nuestra región.

De las transcritas conclusiones, las dos adicionales y la relativa a la Biblioteca selecta de autores gallegos, fueron propuestas por el señor Amor Meilán. Las restantes lo fueron por D. Angel del Castillo, mereciendo la aprobación absoluta de la Sección, como la obtuvieron, así mismo, del Congreso en pleno, al ser leídas ante él.

SECCIÓN OFICIAL

Junta Ordinaria de 9 de Noviembre de 1925

Fué presidida por el Sr. Ponte y Blanco, actuando el Secretario Sr. Rodríguez González.

Leyóse y fué aprobada, el acta de la Junta anterior.

Fueron también leídas las comunicaciones recibidas en la Academia, y los borradores de las despachadas por la misma.

Se dió cuenta del fallecimiento del Académico de Número D. Florencio Vaamonde, haciendo el Sr. Presidente, con tal motivo, un sentidísimo elogio del finado, recordando lo mucho que le debe la literatura regional. Se acordó consignar en acta el sentimiento de la Academia por tan irremediable pérdida, como también por la de los Correspondientes D. José de Pazos Vela-Hidalgo y D. Benigno Teijeiro Martínez, recientemente fallecidos.

Leyóse una lista de las obras enviadas para la Biblioteca por los Sres. D. Juan A. Alsina (2 vol.), D. José Leite de Vasconcellos (7 vol.), D. Manuel Amor Meilán (2 vol.), D. Roxelio Rodríguez Díaz (1 vol.), D. Antonio Méndez Casal (1 vol.), D. José Naya Pérez

(2 vol.), D. Juan A. Martínez de Castro (1 vol.), D. Herminio Ramos González (1 vol.), D. Claudio Basto (1 vol.), D. E. Contamine de Latour (17 vol.), D. Francisco López (2 vol.), D. Leandro Carré Alvarellos (14 vol.), D. J. M. Cordeiro Sousa (3 vol.), D. Angel Blázquez Jiménez (2 vol.), D. Francisco Salgado López-Quiroga (2 vol.); por la Universidad de Upsala (16 vol.); Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona (73 vol.), Universidad de Yale (4 vol.), Centro Gallego, de Montevideo (1 vol.), Excmo. Ayuntamiento de la Coruña (1 vol.); Real Sociedad Geográfica, de Madrid (1 vol.), y por varios (2 vol.), todos los cuales, agregado a ellos 8 volúmenes más que se adquirieron por compra, hacen un total de 164 volúmenes.

El Secretario informó a los presentes de haberse recibido en el Museo de la Academia, procedente del de Arte Moderno, de Madrid, el gran cuadro «Ultima visita de Felipe II al Escorial», obra del ilustre Ignacio Suárez Llanos, y el busto del glorioso poeta Eduardo Pondal, cuya reproducción en mármol corona el monumento eregido a tan insigne vate en los jardines de Méndez Núñez de esta ciudad, escultura debida a nuestro compañero D. Fernando Cortés.

Igualmente el Sr. Rodríguez González dió cuenta de un importante donativo hecho a la Corporación por el Académico Electo D. Narciso Correal, consistente en una bella imagen de la Purísima Concepción tallada en el siglo XVII, otra escultura más pequeña de la misma época, que representa a Santo Tomás, y cuatro pinturas religiosas del siglo XVIII, todo lo cual se describe con más extensión en el BOLETÍN de la Academia del pasado mes de Noviembre. Se acordó un efusivo voto de gracias a Sr. Correal por su generoso desprendimiento.

Los Sres. D. David Fernández Dieguez, D. Félix Estrada Catoira y D. Rafael Pérez Barreiro, propusieron para Correspondiente de la Corporación, a D. José Rodríguez Gallego, de la Coruña; los Sres. D. Francisco Ponte y Blanco, D. David Fernández Dieguez y D. Eladio Rodríguez González, a D. Ramón M.ª Aller y Ulloa, de Lalín; y los Sres. D. Eladio Rodríguez González, D. Félix Estrada Catoira y D. David Fernández Dieguez, a Miss Georgiana Goddard King, de Pensilvania.

Leyéronse y fueron aprobados, los dictámenes referentes a las propuestas para Académicos de Número, de D. Manuel Casás Fernández y D. Antonio Villar Ponte, cuyos señores serán votados en la primera Junta que se celebre.

Fueron proclamados Correspondientes de la Academia, D. Ramón Sobrino Buhigas, de Pontevedra, y D. Juan J. Romos, de la Habana.

Se recordó en esta Junta, que en sesión de 17 de Noviembre

de 1910, por ausencia definitiva de Galicia, se declaró la vacante de Académico de Número de D. Manuel Diez Sanjurjo, cuya vacante, además, fué anunciada en el BOLETÍN correspondiente al 20 de Diciembre del mismo año, sin que, a pesar del tiempo transcurrido, se hayan hecho presentaciones para cubrir la repetida vacante. Lo que de nuevo se consigna para que los señores Académicos, puedan, si lo desean, hacer las propuestas que tengan por conveniente a fin de que dicho cargo no esté sin proveer indefinidamente.

En vista de que, a pesar de reiterados ruegos, muchos señores Académicos electos, dejando transcurrir con exceso el plazo señalado en los Estatutos para su ingreso en la Corporación, no lo han hecho todavía, se acordó concederles un nuevo plazo, improrrogable, de tres meses, a contar desde la fecha que el presente acuerdo les sea comunicado. Pasado dicho plazo sin haber cumplido con tan obligado requisito, se entenderá que renuncian al cargo para que han sido elegidos y se dará por anulada su elección declarándose de nuevo las vacantes.

Y por último, se acordó que la Junta extraordinaria para recibir como Numerario al Sr. D. Narciso Correal y Freire de Andrade, se celebre en la ciudad de Santiago, cumpliéndose así al mismo tiempo, un precepto reglamentario.

ASOCIACIÓN PROTECTORA, EN BUENOS AIRES, DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

HOMENAJE EN HONOR DE D. BERNARDO RODRÍGUEZ, PRESIDENTE QUE FUÉ DE DICHA ASOCIACIÓN, CON MOTIVO DEL PRIMER ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO

El día 24 del pasado Mayo, se celebró con gran solemnidad en la capital de la Argentina, el primer aniversario del fallecimiento del señor D. Bernardo Rodríguez, primer Presidente de la Asociación Protectora de nuestra Academia en la mencionada ciudad.

Consistió, principalmente, el referido homenaje, en la colocación de una artística lápida de bronce en el panteón que guarda los restos mortales del inolvidable Sr. Rodríguez.

El acto fué, a la par que brillante, muy conmovedor. Asistieron a él los Académicos Correspondientes residentes en Buenos Aires, gran número de Socios de la Protectora, y nutridas representaciones de los Centros

Gallegos de la capital y de Avellaneda, Casa de Galicia, Hogar Gallego, Sociedad «Hijos del Partido de Lalín» y otras; «Biblioteca América de San-



tiago de Compostela»; periódicos *El Eco de Galicia, Correo de Galicia* y demás publicaciones gallegas de Buenos Aires.

El Presidente de la Asociación Protectora, pronunció el sentidísimo y elocuente discurso necrológico, que a continuación insertamos:

Discurso de D. Ricardo Conde Salgado

«Señores:

El natural influjo que los años ejercen en la evolución de los sucesos de la vida, por una parte; y por otra, la generosidad y excesiva condescendencia con que mis compañeros se han dignado favorecerme, haciendo de esa suerte insolvente la deuda de gratitud que con ellos tengo, al elegirme para el cargo que el benemérito compatriota, aquí yacente, con tanto acierto desempeñara, constituyen la preciada ejecutoria o único título que —en defecto de otros— me acredita como sucesor suyo en la Asociación Protectora local de la Real Academia Gallega. Viene ésta hoy, por mi intermedio, a tributar la ofrenda póstuma de su admiración y afectuoso reconocimiento al que fué su primer Presidente, D. Bernardo Rodríguez, quien, por su preclaro entendimiento y virtudes cívicas, tan alto supo

colocar el nombre de su amada Galicia junto con el de su patria adoptiva, la República Argentina.

Ha dicho un notable escritor y publicista, Gómez de Baquero, que «el culto de los muertos no se celebra para los muertos, pues en tal caso »sería idolatría, sino para los vivos, que pueden aprender de ellos y edifi- »carse con su ejemplo.» Mas yo opino que esa idolatría se explica y hasta se justifica en aquellos pueblos de remotas edades, como el Egipto entre otros, que no conocieron la sublime doctrina que propagara y difundiera el cristianismo, a cuyo soplo prodigioso derrumbáronse, tras largas centurias de cruentas luchas y sacrificios inenarrables, todos los dioses del paganismo, todas las castas, y todas las injusticias y privilegios. El culto de los que fueron debe significar para los hombres del presente, aparte de un ejemplo y de una enseñanza indiscutibles, cuando no un acto de tácita contrición, de rendido vasallaje a la gran Niveladora social; a esa soberana majestad ante cuyo incontrastable poderío han de caer inertes, convertidos en polvo vil, más tarde o más temprano, las mayores potestades y los más grandes infortunios de la tierra. *¡Memento homo!*...

Los tiempos que alcanzamos parecen confundir, como en único y supremo ideal, y valga la paradoja, mezquinos propósitos de enriquecerse a toda costa y gozar de los regalos y comodidades y placeres efímeros de la vida material, a expensas, frecuentemente, de la moral y la justicia, junto con los arrestos estupendos en el cultivo de la fuerza brutal, exagerando con un quijotismo a la inversa el desarrollo y la conservación y defensa de hombres, pueblos e instituciones.

Tiempos son éstos, os digo, en los que la mentira convencional se presenta a nuestros ojos atónitos a modo de exponente de una nueva mentalidad funesta y desquiciadora del edificio social. Tiempos, repito, que más se prestan a concitar la voluntad y los sentidos, a la manera de un señuelo engañador, para la consecución de semejantes fines, ambiciones y concupiscencias, que para enderezar aquélla, por medio del estudio, del trabajo y de la perseverancia, hacia las incruentas e inefables conquistas con que los sabios y estudiosos alcanzaron a arrebatar a la ciencia sus arcanos, y aplicar éstos luego, transformados, multiplicados, difundidos, a las necesidades múltiples de la existencia del hombre, honrando y beneficiando con ello a la humanidad, a la civilización y a la patria.

Fué nuestro conterráneo Rodríguez uno de esos predestinados. Bondadoso hasta rayar en altruista; prudente sin afectación; inteligente y laborioso sin petulancia; y ardiente y amartelado adorador de su encantadora Galicia, bastóle a éste para considerarse feliz en la ausencia del bien amado, abrir de par en par las fuentes de su inspiración y de su entusiasmo por él en la solitaria calma del hogar.

Por ella y para ella, tras largas y continuadas vigilias, robadas al descanso de las tareas cotidianas, produjo valiosas lucubraciones, que ora narrando con singular gracejo, unas veces, cuadros y escenas populares de la vida regional en idioma gallego, que manejaba como pocos, y otras describiendo las costumbres patriarcales, o los poéticos paisajes de aquella privilegiada tierra; ora propagando, henchido de la fe del apóstol y la devoción del cruzado, todo cuanto juzgaba conveniente y útil para el en-

grandecimiento y progreso de la patria bajo todos sus aspectos, labraron para su autor condigna fama y asignáronle lugar preeminente en los anales de la literatura regional.

En la mansión de la quietud y del silencio eternos no deben sonar otras voces que las de paz y perdón. Más séame permitido alzar en este sagrado recinto, sin pecar de irreverente, la voz de la verdad, toda vez que en él impera la verdad absoluta: la verdad de la muerte. Bernardo Rodríguez por su conducta honrada e intachable; por su carácter tolerante y modestia innata; por su espíritu religioso; por su temple caballeresco a la antigua usanza; por sus cualidades de hombre laborioso y cumplidor de sus obligaciones; y por su patriotismo, en suma, desinteresado y ardiente, hízose acreedor a que sus conterráneos de hoy y de siempre debamos considerarlo como arquetipo del gallego en los países de su inmigración.

Altivo, con la conciencia del propio decoro, y si apasionado por el terruño do viera la primera luz, amante asimismo de la tierra en que nacieron sus hijos, por ella propugnó en sus deseos de verla próspera y colocada la primera entre las naciones hispano-americanas, a fuer de buen hijo adoptivo, ejemplo edificante, señores, para los suyos y los nuestros, obligados a devolver honra por honra, enorgullecidos de su origen, estrechando así las almas en magnífico concierto de voluntades, y haciendo más indisolubles, si cabe, los vínculos de la nobilísima y común estirpe.

Cumple pasado mañana un año que dió fin a su jornada por el escabroso sendero de esta vida transitoria quien hoy nos congrega en torno de sus yertos despojos. Y siendo el día de mañana el ciento quince aniversario de la fecha en que esta hidalga Nación, sangre de nuestra sangre, vástago lozano y vigoroso del venerable tronco ibérico, celebra su emancipación de la tutela materna, acompañémosla, señores, en día tan memorable, con nuestros fervientes votos, para que consiga en breve ver colmados por completo los caros anhelos de los abnegados próceres que por ella sacrificaron vidas y haciendas. La mejor garantía de ese porvenir se demuestra al presente por los adelantos de todo género que la República va realizando en las ciencias, en las artes, comercio e industria, y muy especialmente por sus libres instituciones, que nada tienen que envidiar a las de ninguna otra nación del mundo.

Durante más de medio siglo nuestro difunto ex-Presidente sirvió a la Nación en los diversos cargos que se le confiaran, con el celo y la probidad de que llevo hecho mención, granjeándose el afecto y la consideración de todos sus compañeros, superiores y subordinados. Así lo testimonia la placa que ahí véis colocada en este sepulcro y que aquéllos dedicaron a su memoria, y la cual con la que ahora viene a ofrendarle la Comisión que tengo el alto honor de presidir, forman los blasones más puros y legítimos de que pueden envanecerse los suyos con toda justicia; patrimonio ingente que a las riquezas materiales nunca les ha sido dado obtener, cuando no se halla ungido con el óleo augusto del trabajo y de la hombría de bien, virtudes que poseyera quien fué objeto de tantas distinciones.

La misma Parca, aparentando suspender su obra destructora horas después del 25 de Mayo, permitió de tal suerte que los rayos del glorioso sol de esa efemérides argentina estamparan por vez postrera el beso de

despedida de la madre adoptiva en la noble frente del hijo de bendición, que compartiera con ella el amor que abrasaba su pecho y que guardaba, cual en santuario excelso e intangible, para su *terriña meiga* y para la patria de sus hijos.

Discúlpenme ustedes, señores, si he abusado de la benevolencia que me demuestran. Cuarenta años de amistad y de comunión de ideales, jamás interrumpidos, con el que fué mi amigo del alma, juzgo me conceden el derecho en esta ocasión de llenar algo más que un formulismo usual en tales ceremonias, y de desahogar, en cambio, mi corazón contristado por la irreparable pérdida sufrida. La amistad no fué una palabra vana para nosotros dos, y, por mi mal, contados son, muy contados, los que, a título de amigos, merezcan ocupar en mi pecho ese lugar vacío.

Señores:

La Asociación Protectora en esta capital de la Real Academia Gallega deseando manifestar al que fué su inolvidable primer Presidente, D. Bernardo Rodríguez, la expresión sincera de su respetuoso afecto y consideración, y perpetuar en el bronce las relevantes dotes que le adornaban, como escritor eximio, patriota insigne y propagador incansable del progreso de su país natal, en todos los aspectos de orden moral y material, no menos que de la finalidad que persigue aquella docta y meritísima institución, coloca en su tumba en este día memorable una placa simbólica, síntesis de la admiración y del cariño que sus compañeros le profesaban, convertidos ahora tales sentimientos en veneración a su santa memoria.

Por mucho que dure ese bronce más habrán de perdurar los méritos de este varón inteligente y justo entre nosotros y los que nos sucedan en el transcurso de los tiempos.

Que desde la serena región donde moran el Amor y la Paz perdurables sea el nimbo luminoso de su espíritu fanal místico y potente que guíe los pasos de los naturales de Galicia, dispersos por las libres comarcas que baña el caudaloso Plata, en su camino de la emigración, inspirándolos en ese ejemplo de patriotismo y en el cumplimiento de sus deberes, para que enaltezcan de tal modo con su nombre el de su tierra y el de nuestra raza inmortal.

Y que este cuerpo yerto descanse con el sosiego eterno del justo en esta tierra hermana, a cuyas instituciones consagró voluntad, inteligencia y los mejores años de su vida el que fué Bernardo Rodríguez. Así sea.»

DON BENIGNO TEIJEIRO MARTÍNEZ

El 18 de Agosto último falleció a la edad de 79 años en la ciudad de Paraná, capital de la provincia de Entre-Ríos, de la República Argentina, nuestro ilustre paisano, hijo de la villa de Ortigueira, D. Benigno Teijeiro Martínez, Correspondiente de esta Real Academia y decano de los escritores españoles en la mencionada República.

El gobierno del Estado argentino al conocer la noticia de este fallecimiento, decretó que la bandera nacional se colocase a media asta en los

edificios públicos en señal de duelo; y el Senado entrerriano en la primera sesión que celebró, se puso en pie en homenaje al educacionista jubilado, al publicista e historiógrafo de la provincia y al Jefe del Archivo provincial.

La Asociación Protectora de la Real Academia Gallega, en Buenos Aires, acordó colocar en el sepulcro del Sr. Teijeiro Martínez, una lápida conmemorativa de bronce. Y tenemos noticias de que otro hijo de Ortigueira, nuestro querido compañero el Académico de Número electo, don Julio Dávila, está reuniendo los materiales necesarios para publicar un amplio estudio bio-bibliográfico de su amigo y paisano.

La Academia se asocia muy sinceramente al duelo producido por la desaparición del Sr. Teijeiro Martínez.

NOTICIAS

El ilustrado Correspondiente de esta Real Academia en Montevideo, Dr. Constantino Sánchez Mosquera, ha sido elegido Presidente del «Centro Gallego» en aquella capital.

Han premiado de este modo nuestros conterráneos residentes en la bella capital uruguaya los entusiasmos y desvelos del Sr. Sánchez Mosquera por mantener siempre en elevado prestigio el nombre de Galicia y el talento grande que ha puesto en toda ocasión al servicio de la cultura del país.

Ocupa su alto cargo representativo el Dr. Sánchez Mosquera en los momentos en que el «Centro Gallego» montevideano ha llegado a la cumbre de su carrera social, dotado de edificio propio, rodeado de un ambiente propicio al desenvolvimiento de las felices iniciativas del nuevo Presidente. La primera de éstas ha sido la edición de un magnífico folleto, número extraordinario del «Boletín» del Centro, que contiene brillantes páginas de exaltación de nuestros valores regionales; y la segunda, la organización de un ciclo de conferencias, que ha inaugurado el eminente Zorrilla San Martín.

Nuestra enhorabuena al distinguido y cultísimo compañero, y nuestros alientos para que prosiga su noble labor tan agradecida en esta tierra.

Litografía e Imprenta Roel—Coruña